

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no
pueden ser por menos del
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

AÑO VI.

VILLANUEVA DE LA SERENA 25 DE JUNIO DE 1895

NÚM. 228

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas
contra la castidad, contra la religión. — (San Julion de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

Se publica los días
5, 10, 15, 20, 25, y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE JUNIO.
(BENDECIDA POR EL PAPA)

LAS OBRAS EUCARÍSTICAS.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, para lograr que vuestro Corazón reciba en la Eucaristía nuevos tributos de adoración y amor por un número cada vez más crecido de fervorosos adoradores.

PROPÓSITO

Fomentar con limosnas y personalmente el culto eucarístico, sobre todo en las iglesias pobres.

SAN JUAN BAUTISTA

Profeta y más que Profeta

Consagrada como está LA LID CATÓLICA á mirar, con preferencia á todos los in-reses, por los más trascendentales, los de la Religión, puesto que tanto se combaten por sus enemigos con una libertad que pasma, y como su defensa es de justicia, cumple este tan sagrado deber en cuantas ocasiones se presentan.

Toca hoy el turno al Precursor del Mesías.

¿Quién podrá hacer con el primor que exige, con la magnificencia debida y con los secretos atractivos que encierra el pagnérgico de un santo, de un Profeta, del que su nombre fué puesto, no como es costumbre entre la familia del que viene al mundo para cumplir los destinos de la Providencia, sino por un Arcángel de esos que están en el cielo al servicio de Dios, como mensajeros de aquellos actos y pensamientos del Ser infinito que envuelven grandes misterios y en su desarrollo han de producir obras verdaderamente grandes y hasta estupendas, llamando por lo mismo la atención universal como la excitación por modo maravilloso todas las obras del Excelso?

¿Qué lengua expresará dignamente las alabanzas de un Ser que le rodea, que le alumbrará la claridad del Ser incomprensible, del que ilumina con su esencia la gloria de la celestial Jerusalén? ¿Qué pluma trazará con rasgos maravillosos, de profunda sensación, la sublimidad que algún tanto alcanza la pobre razón humana?

Basta considerar que todo, todo en San Juan Bautista es obra del Omnipotente, en cuyo ministerio está no un ángel cualquiera, sino aquel que llevó á la mujer bendita entre todas las mujeres, la buena nueva, la misiva que tanto conmovió á la castísima nazarena anunciándola que concebiría en su purísimo seno al Verbo de Dios. Es que Dios tiene para las cosas extraordinarias y de gran resonancia á los arcángeles, y con esto da á entender al hombre la dignidad y preeminencia del sujeto en quien sus bondades y misericordias tienen lugar.

Por lo que podemos decir que el hijo de Zacarías é Isabel, único, como único fué Jesús de su madre benditísima María, estuvo á la misma altura de dignidad y excelencia que aquella con ser Hija de Dios, Madre del Verbo y Esposa del Espíritu Santo.

Con razón dice y canta la Iglesia "que entre los nacidos no hubo otro más grande que Juan Bautista."

Fuera de Juan el Bautista, ¿conoce alguien, se sabe por la historia, cuenta la tradición, se oyó jamás que un nacido recibiera su nombre de la boca de un ángel?

Aquí la incredulidad dirá: ¡Alto! Esa es una de las tantas fábulas como abun-

dan en el Cristianismo. Esos son cuadros de mitología griega. ¿Quién cree en ángeles y arcángeles? Hasta en poner el nombre á un infante se va á ocupar ese Soberano Rey de la gloria, desde las alturas de su inmensidad y de su grandeza? ¿Qué cosas tiene la Religión!

Zacarías dudó por un momento de lo que la voz del arcángel le anunciaba, y en castigo, Dios le dejó sordo y mudo, hasta que al nacer su hijo, preguntándole su esposa Isabel cómo le llamarían, tomando el padre donde escribir, dijo se llamará Juan, y desde aquel dichoso momento empezó á oír y á hablar.

¡Qué asombro! ¿Cuántos misterios, cuántas misericordias en tan felicísima familia!

Estéril por naturaleza la madre, Juan da saltos de admiración y alegría ante el Niño Jesús que llevaba en su vientre la Virgen, visitando á su prima Santa Isabel. Esta á su vez magnifica al futuro Salvador del mundo, diciendo alborozada: ¿De dónde á mí tanta dicha que venga á mí la madre de mi Señor? Yo, pues, confesaba que lo que llevaba la Virgen en su seno era Dios, era el Verbo, era Jesús. ¿Quién la inspiró para tal confesión y reconocimiento? Dió saltos Juan en el seno de su madre. ¿Es esto posible? Consultose á los médicos y todos unánimes contestaron que no. Pues si la ciencia empírica lo niega, mentira, patraña es lo que en este caso enseña la Iglesia, apoyada en la Revelación.

¡Alto! digo yo también á la incredulidad.

Todas las cosas son posibles para Dios, pues siendo Omnipotente, lo puede todo, es decir, todo lo que no envuelva contradicción. Y contradicción es que una línea recta sea curva conservando á un mismo tiempo ambas figuras. ¿Hay contradicción en que se crea que el mundo con todas sus cosas, cielo, tierra, mares, plantas, animales, luz y tinieblas, día y noche fuesen hechas al solo fiat del Omnipotente? No existían y aparecieron? No es este efecto, esta creación obra de una causa poderosa en grado ilimitado? Y si esta causa, causa de todas las causas, es Dios, ¿no pudo hacer que S. Juan Bautista de seis meses ya saltara en presencia del Omnipotente, de Jesús oculto en el seno de María?

¿Qué son, pues, los milagros, sino obras sensibles por Dios hechas fuera del orden acostumbrado de la naturaleza? Quitad los milagros y Dios no existe, negad los misterios y hay también que negar á Dios por fuerza. Porque el misterio, el milagro, la profecía y cuanto es al hombre incomprensible por la pequeñez de su talla, solo á Dios compete, ¿por qué? porque es un Señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas; tal es la noción teológica que aprende el niño en la escuela.

Luego *possibilia sunt omnia credenti*. Son del dominio de la fé los misterios como los milagros, no de la razón, y aun cuando la fé y la razón tienen deslindados su campos, son amigas, son compatibles y con la debida imparcialidad ambas triunfan en su propio terreno, digan lo contrario los sabios, según lo mundo, *caro enim inimica est Deo* y carne son los sentidos de que viven los materialistas.

Rodeado de tan brillante aureola vino al mundo el hijo del santo anciano Zacarías. ¿Cuál fué su destino providencial? ¿cuál su misión divina?

Dejemos que nos lo diga San Lucas, cap. 1.º, hablando del santo Sacerdote Zacarías. Al recobrar milagrosamente el habla, teniendo delante á su hijo, exclamó: "Y tú, Niño, Profeta del Altísimo serás llamado: porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos: Para dar conocimiento de salud á su pueblo, para la remisión de sus pecados."

No tardó mucho en llenar tan importante misión. Vestido de cerdas, con una correa á la cintura recorría á Hebron,

siendo todo su alimento langosta y miel silvestre, predicando al Mesías, bautizando y perdonando antes á los pecadores mediante la confesión. ¡Qué antiguo es este medio de salvación tan impugnado por la herejía!

No más incendios ni pases á cuchillo. Cése de brillar el acero ante los pueblos idólatras. Paz entre los hijos de Dios que siguen sus preceptos y los de la prevaricación que adoran ídolos de barro y de metal, y á orillas del Jordan, río de tantas y estupendas maravillas, allí resuenan las fatídicas palabras, pero saludables, del Bautista, *haced penitencia, agite penitentiam*, y allí, al presentarse Jesús para encargarse definitivamente de la salvación de los hombres, al verle su Precursor, exclamó ilustrado por la gracia de Dios, que mueve la lengua y enciende el corazón: Hé aquí, señalando á Jesús, al Cordero de Dios que quitará los pecados del mundo.

Como á casi todos los Profetas que precedieron al Bautista les estuvo reservado el Sacrificio de su pasión y aun de su vida, también al hijo del gran Zacarías, por decir verdad desnuda, por su celo por la gloria de Dios, y en cumplimiento de su última misión, fué decapitado por Herodes á quien la saltatriz Salomé hija de Herodías, joven liviana que tanta gracia hizo ante este rey lascivo, incestuoso y adúltero, cuyo enorme pecado reprendió el Bautista, pidió su cabeza.

Siempre la verdad es amarga y engendra la malevolencia. Siempre fué homicida la corrupción y la concupiscencia. ¿De cuánto no es capaz el vicio!

Así fueron continuadores de los Profetas y del Bautista en el tormento los Apóstoles; de los Apóstoles, los Pios y Gregorios; de los Gregorios, los Osios, y de los Osios cuantos como el venerable Arzobispo de Santiago de Cuba digan en favor de la libertad de la Iglesia: *Dios fué, es y será siempre antes que el Cesar*. Y pese al infierno. ¿Se agrada á Dios? Basta. ¿Se disgustan los hombres? ¿Qué importa? Lo primero es Dios y la conciencia, el deber moral, y la odío y la muerte pasa pronto, y la eternidad y el buen nombre es perdurable.

Alegrémonos, demosnos mil parabienes en este día tan grande en el cristianismo y de tanto regocijo en el cielo.

I. J. P.

CUESTIONES AÑEJAS.

II.

El culto á las imágenes.

La razón que justifica el título que encabeza estas líneas es muy sencilla: ninguna de las cuestiones que vamos á discutir es moderna, ni siquiera en el modo con que nuestro adversario las ha tratado. Todas ellas han recibido la sanción de los siglos; son cuestiones pasadas en autoridad de cosa juzgada, como se dice en lenguaje jurídico; cien veces y de cien maneras distintas propuestas por los enemigos de la Iglesia de Dios, y otras tantas victoriosamente rechazadas y pulverizadas por los defensores del catolicismo. Llámolas, pues, *cuestiones añejas*, porque real y verdaderamente lo son.

Antes de entrar en la referente al culto de las sagradas imágenes, conviene, para evitar confusiones, que establezcamos aquí el estado actual de esta cuestión, es decir, con referencia á la discusión ahora entablada, recordando algunos antecedentes. Y, como no he de parecerme en nada á mi adversario, citaré por nota, al fin de estos artículos, las fuentes de que me valgo para escribirlo, para que así pueda estudiarlas si gusta y aprender algo de lo muchísimo que ignora.

Al tocar de pasada en uno de mis artículos «¡Horrores!» la cuestión del culto á las imágenes, dije que hasta los niños de

la escuela saben que el culto de *latría* solo se tributa á Dios; y que idolatría es el culto que se dá á los ídolos ó falsas divinidades, desafiando á mi contrincante á que probara que las imágenes de los Santos son dioses falsos, ó que el culto que los católicos les tributamos es el de *latría*, en cualquiera de cuyos casos tendría razón para calificar de idólatrico ese culto. Pero el nuevo é inconsciente iconoclasta que, á la cuenta, no sabe lo que es culto, y menos aún lo que es culto de *latría* y culto de *dulia*, no ha pretendido siquiera probar ni una cosa ni otra. ¿Cómo ha de hacerlo si es imposible? ¿Pero dando gallarda muestra de su reconocida buena fé en las discusiones ha tratado de embrollar esa sencillísima cuestión, sacando á la colada, sin tratar siquiera de sacudirles el polvo y quitarles la polilla, los argumentos de los iconoclastas del siglo octavo, que están ya arrinconados hace mil doscientos años en el desván de los trastos viejos.

El catecismo de la doctrina cristiana refiriéndose á la oración, que es indudablemente la forma más común del culto, dice: «P. ¿Y hemos de hacer también oración á los Angeles y á los Santos? R. Sí, padre, como á nuestros medianeros...» Y hablando después de la Santísima Virgen, dice: «P. ¿Dónde está esa gran señora? R. En el cielo en cuerpo y alma. P. Y la que está en el templo ¿quién es? R. Imagen suya. P. ¿De qué nos sirve? R. De ponernos delante de aquella viva que representa. P. ¿Qué reverencia debemos á las imágenes? R. La misma que daríamos á los Santos que representan.» Y más abajo añade: «P. Pues cómo, con el Padre nuestro y Ave María ¿no habláis con Dios y su madre? R. Sí, mas á Dios pido por medio de los Santos, y á ellos que sean mis intercesores...» Tal es, admirablemente resumida, la doctrina católica, profesada siempre por la Iglesia.

«La palabra *culto*, dice un escritor contemporáneo, significa en todos los idiomas honor, reverencia, veneración, servicio; y si del significado de la palabra pasamos á la definición real ó de la cosa, bajo el nombre de culto se comprende todo acto por el cual tributamos honor y reverencia á otra persona en reconocimiento de su excelencia y dominio, y protestación de nuestra sumisión y dependencia.»

Dos clases de culto reconoce la Iglesia católica: el de *latría*, que solo se dá á Dios porque con él se reconoce la dependencia, la servidumbre,—que eso significa *latría* que tiene el hombre respecto de Dios, por ser criatura suya; y el de *dulia*, que tributamos á los Angeles y Santos reconociendo con él que fueron siervos de Dios, pidiéndoles que intercedan con Él en nuestro favor, y honrando con ellos los dones, las gracias, el poder que Dios ha tenido á bien concederles. Las imágenes no sirven más que para traernos á la memoria á los Santos que representan, recordándonos sus virtudes y sus heroicos hechos, de igual modo que las estatuas y monumentos que las naciones levantan á sus grandes hombres y los retratos de nuestros mayores son, á la par que testimonio vivo del honor que se le rinde, recuerdo perdurable de sus hazañas, y prueba del amor que se les profesa.

De suerte que el objeto final del culto católico es siempre Dios y solo Dios; por cuanto el de los Santos no es más que medio para acercarnos á Dios y pedirle favores, como las recomendaciones de personas influyentes no son más que medios de que nos servimos para conseguir tal ó cual beneficio de aquel que puede otorgarlo. «Las imágenes, las estatuas, los cuadros, los cantos y los ornamentos que llenan nuestras basílicas, escribe Augusto Nicolás, no son más que un camino que conduce al altar, al tabernáculo y á la Divinidad que en él reside. Esta última es el término de todas las

adoraciones; todo lo demás son medios y escalones.

Como el hombre ha recibido de Dios nuestro Señor no solo el alma sino también el cuerpo, con uno y otro está obligado á servirle y adorarle, dándole culto interno, que corresponde á aquella, y externo que pertenece á éste, con actos tales como descubrirse la cabeza, doblar las rodillas, orar vocalmente, etc. «Constituido el hombre, dice el Santo Concilio Tridentino, sesión 22, c. 5, de modo que difícilmente pueda elevarse sin el auxilio de signos externos á la meditación de las cosas divinas, la Iglesia, como tierna madre, ha establecido ciertos ritos, ha ordenado que ciertas partes de la misa se digan en voz baja y otras en voz alta, ha instituido ciertas ceremonias, tales como bendiciones misteriosas, cirios, incienso, hábitos y muchas otras cosas, conforme todo con la disciplina y tradición apostólica.»

La necesidad del culto externo, contra el que tanta animosidad demuestra el autor de *Audacias de la soberbia*, ha sido reconocida por los mismos filósofos impíos y protestantes. «La Religión, ha dicho un autor escéptico, reducida á lo puramente espiritual, no tardaría en quedar relegada á la región de la luna.

Ahrens en su *Curso de derecho natural*, parte 3.ª cap. 1, escribe: «El hombre no queda satisfecho adorando á Dios en sola su conciencia; el mismo deseo que le mueve á traducir en lo exterior todos sus sentimientos, todas sus afecciones, todo lo que su alma y su corazón le presentan como un fin principal de su vida, este mismo deseo le lleva á hacer patente al mundo su religión, su creencia religiosa.»

Leibnitz (*Systema theologicum*, pag. 170 y sig. de la edición de Paris de 1819) llama á los detractores del culto externo, «calumniadores que hacen traición á la causa cristiana y preparan los anchos caminos de la impiedad en el mundo.

Y Diderot, el escéptico Diderot, en su «*Ensayo sobre la pintura*», escribe: «Esos rigoristas insensatos en materia de religión más exteriores sobre el pueblo, no han visto jamás la adoración de la cruz el Viernes Santo; no han observado el entusiasmo de la multitud en la procesión del Corpus, entusiasmo que alguna vez me ha arrastrado á mí.» «Suprimid, añade, el ceremonial, abolid los símbolos sensibles y todo se reducirá á una metafísica, que tomará tantas formas y giros tan extraños cuantas sean las cabezas.»

En el próximo artículo demostraré que la contenida en éste ha sido la doctrina constante de la Iglesia, y analizaré las citas que trae en contra nuestro adversario.

JOSÉ MARÍN Y JUAN.

(El Buchiller Gil Machuca)

La enseñanza primaria

debe ir hermanada con la Religión.

I.

Las verdades acerca de las que ha de versar únicamente la doctrina del preceptor son dos géneros: naturales y sobrenaturales. Las naturales como son los principios y los deducidos inmediatamente de ellos por la razón constituyen un como patrimonio común del género humano, y puesto que en él se apoyan como en firmísimo fundamento las costumbres, la justicia, la religión, la misma unión social, nada sería tan impío, tan neciamente inhumano, como el dejar que sea profanado y disipado.—(León, Papa XIII en la encíclica *Libertas* al tratar de la libertad de Enseñanza.)

Aun aquellas personas que solo poseen rudimentarios conocimientos históricos, saben hasta la saciedad la radical diferencia de costumbres, la influencia notable que en bien de la sociedad en general y en consecuencia de la familia, se operó en todo tiempo y lugar con la práctica de nuestra sacrosanta religión, única capaz de consolar al que en tremenda aflicción se encuentra; de enjugar las lágrimas que rebosan de un corazón atribulado; de hacernos felices en la vida presente y por último de conceder á los que fielmente la observan una interminable serie de dichas y goces en la vida futura...

En efecto; demos una mirada retrospectiva; trasladémonos *in mente* á los tiempos aquellos en que desconocida en

absoluto era la moral evangélica y observáremos un extenso y tupido velo sobre la inteligencia y un culto excesivo tributado á la Razón y como necesaria y precisa consecuencia de tal atrofiamiento en las facultades superiores, el más atroz desbordamiento de costumbres, la anarquía más espantosa...

Nada se representaba y amaba; nada se creía y esperaba, reinando tal confusión y barbarie, que no es posible á pluma alguna el poderlo transcribir.

Los padres faltos de esa amorosa paciencia, que solo Dios concede á los suyos, maltrataban cruelmente á sus hijos y en ocasiones abusando de su mayor grado de fuerza material, cometían el enorme delito de atentar contra la tierna existencia de aquellas nacientes florecillas, las que hacían sucumbir víctimas de su perfidia y furor. La mujer sin derechos, oprimida, vejada y objeto de burla y desprecio y la familia sin lazos, sin amor ni alegría... convertida en un erial.

Y no es que nosotros los que nos honramos con el glorioso dictado de católicos exajeremos los hechos, no; pues los filósofos, historiadores y poetas de aquellos tiempos bien claramente lo dicen.

Leamos las obras de Platón, Aristótelis, Aristófanes, Plauto, Tito Livio, Tácito, Suetonio, Plutarco, etc., etc., y encontraremos tantos y tales horrores, que su lectura há necesariamente de conmover hasta la última y más sensible fibra de nuestro corazón.

Por eso San Pablo continuamente reprendía su conducta diciendo: «Vosotros careceis de afecto y amor; vosotros no tenéis dulzura, ni conmiseración, ni piedad; odiáis y os odian; estais sin corazón, en fin, y sin entrañas.»

Con la doctrina del hijo del carpintero de Nazareth, predicada por doce pobres y rudos pescadores, cambió por completo la faz del mundo consiguiéndose un bienestar general y una pureza de costumbres que jamás lograr pudieran los sabios todos de aquella época con la publicación de tantas y tan bien escritas obras.

II.

Lo anteriormente dicho basta para dar una idea siquiera imperfecta de que la Religión católica es firme y sólida base sobre que descansa la sociedad, que al faltarle se bambolea, desequilibra y dá en el suelo mal que les pese á los filósofos y escritores modernos amantes de la *civilización y progreso* (¿?)

Y como los niños de hoy son la sociedad de mañana, precisa que en la Escuela se inculquen las más preciosas máximas, preparando además al niño para cruzar sin temor los inextricables caminos de la vida, enseñándole el principio de la verdadera sabiduría que, según el Espíritu Santo, es el temor de Dios, haciéndole bueno y sábio á un tiempo, anhelado ideal que en ocasiones persigue el hombre y que cual exhalación eléctrica, ó meteoro fugaz, se escapa de su mano sin poderle dar alcance á pesar de sus denodados esfuerzos por conseguirlo.

La Ciencia que en absoluto prescinde de Dios, es Ciencia que hincha, como dice San Pablo, y la instrucción y educación no basadas en la Moral católica son vanas y vitandas, falsas, muy falsas, como edificio sobre arena, que al menor soplo de viento se derrumba. De esta enseñanza provienen cuantos males nos abruma, desesperan y torturan y que la misma sociedad que tanto les teme hubiese podido en su tiempo prever, hermanando la Ciencia con la Religión, con lo que se hubiera impedido la formación de las muchas sectas que hoy por desgracia existen constituyendo terrible azote, con que el Sér supremo castiga nuestra apatía á indiferencia en materias religiosas.

Por esto el inmortal Pio IX condenó en el *Syllabus* esa enseñanza como también nuestro sábio pontífice León XIII en su Encíclica *Inmortalis Dei* cuando entre otras cosas de importancia suma, dice: «Error es grande y de gravísimas consecuencias excluir á la Iglesia obra de Dios de la vida social, de las leyes, de la educación de la juventud y de la familia.»

Los jóvenes de hoy lanzados al azar en la sociedad actual en que por desgracia el viento de la incredulidad nos azota por doquier, arrastrando en su furioso ímpetu, la inocencia, pureza y candor, cualidades eminentes en grado máximo y tan raras y difíciles de hallar, necesita como es consiguiente poseer bien provisto arsenal de sólidos conocimientos en materias religiosas, pues de lo contrario su buena fé sería arrebatada por hambrientos gavilanes como le ocurre á la

cándida paloma que no ha sabido sustraerse á las feroces garras del astuto y rapaz halcón.

Hoy más que nunca debe prepararse en la Escuela para no caer en los múltiples y complicados lazos que la impiedad continuamente le tiende; armarle de poderosos argumentos que pulvericen los ya rancios y sofisticos discursos de los *sabios á la moda*, discursos formados en su mayor parte de palabras de relumbrón, aunque faltos de base en que apoyarse; y finalmente, para defenderse de las numerosas invectivas, atrevidos é injustificados ataques que los *espíritus fuertes*, ó mejor, esos desgraciados seres muertos á la purísima y brillante luz de la Fé de uno ú otro modo no cesan de dirigirles.

FILOMENA DE THOUS.

Entremes económico

Los gobiernos liberales son la cosa más graciosa y admirable del mundo, especialmente cuando se meten á *economizar*.

Don German el *gramíneo*, se propuso hacernos felices á fuerza de economías y de entonces acá estamos mejor que queremos.

En nombre del patriotismo se aumentó el descuento al Clero, y más tarde se suprimieron los peatones rurales, y mucho antes ya se suprimió del fondo de masita del soldado rebajándole no se cuántos céntimos diarios de la distribución en sobras, y, no hay por qué decir que con todo eso la hacienda pública ha subido como la espuma del mar y el crédito español se mantiene flotando cuarenta codos por encima de los Andes de la prosperidad más envidiable.

Y ahora, en premio de tanto sacrificio, se nos viene muy voluntarioso el flamante ministro de Hacienda y como maná llovido del cielo nos endilga una rebaja en los derechos de consumos por vinos que alcanzará hasta la mitad del contingente total de los ejercicios económicos. ¡Qué bonito, eh!

No hay duda; con esto, con lo otro, mas lo que vaya siguiendo á continuación, nos encontramos el día menos pensado con la exoneración de toda suerte de tributos, gabelas, impuestos y... demás socialinas.

¿Pero de veras creen ustedes que Navarro Reverter es capaz de hacer algo de provecho á pesar de sus buenos deseos?

No lo creo yo, ni lo creerán ustedes; porque á poco que se fijen van á ver en qué para la cacareada rebaja de susodicho impuesto.

La rebaja según los cálculos hechos por el Ministro, produce una minoración de ingresos para el Tesoro de 12 millones de pesetas, más 6 millones para los recargos municipales.

Resultado: Un déficit evidentísimo que cualquiera, á primera vista, tratándose de aligerar cargas de tributación, creará ha de subsanarse por medio de economías aplicadas al personal ó á otras atenciones de poco ó ningún interés público.

¡Ah! No, señores, aquí está la trabacuenta, el gran recurso, la manera archimara-villosa que tienen los ministros liberales de llevar á cabo algo que tenga apariencias de economía.

El Estado, hidrópico inmenso, devorado por sed abrasadora, no renuncia á seguir engullendo; pulpo gigantesco, no levantará uno de sus fuertes tentáculos sin que se agarre más obstinadamente con los restantes sobre la roca del presupuesto.

El esfuerzo desesperador de las regiones vinícolas le arrebató por un lado 18 millones de pesetas; pues bien, lo que se escapa de sus garras en forma de vino espumoso lo recupera él en forma de sal, petróleo, cervezas, gaseosas, tabaco, alcoholes; pólvora y explosivos, artículos sobre los cuales se impone desde luego un nuevo impuesto hasta integrar el presupuesto total de ingresos acostumbrados.

Ni más ni menos.

A la nación no le resulta nada de economía con esas situaciones y cambios que de ningún modo afectan al procomún, en cuyo interés único deben legislar los ministros; á lo más, se favorecen determinadas entidades y regiones en perjuicio de otras.

Que es exactamente lo que acontece ahora mismo con la condonación de tributos otorgada á las víctimas de la flexera y demás calamidades, que por tabla ha redundado en aumento proporcional de tributación para los pueblos no perjudicados.

En una palabra. El liberalismo se las

compone como puede, y así sigue su marcha con el conocido programa de trampa adelante.

Ni puede dar más de sí ni es posible que venga una regeneración verdad, mientras los españoles nos resignemos á vivir, si esto es vivir, bajo la tutela de gobiernos ficticios por esencia, presencia y potencia.

JOSÉ MATAMOROS.

El pájaro y la violeta.

¡Qué paisaje tan hermoso!... Figúrate un apartado rincón de frondoso valle rodeado de álamos, tapizado de musgo, por el cual, para que nada falte á la belleza del sitio, se desliza tranquilo un murmurante arroyuelo. Figúrate una pequeña gruta, obra de la naturaleza, en cuya entrada se ven, á guisa de adornos arquitectónicos, mil caprichosas estalagmitas y estalagnitas que el sol dora al desaparecer por Occidente.

Y después de un silencio interrumpido por el murmullo que producen las aguas del arroyo al chocar con un pequeño montón de piedras que, cual tiranuelo obstáculo, se alza en medio de la corriente.

¡Qué paisaje tan hermoso! Yo lo he contemplado varias veces, y una de ellas mi mano, obedeciendo los impulsos del inquieto cerebro, trazó sobre el papel este cuento:

Una planta de violetas crecía en la margen derecha del arroyo, y entre las numerosas que abrían sus pétalos para perfumar el ambiente, vi una que llamó mi atención, porque algo retirada del grupo que formaban las demás, se hallaba casi oculta entre las verdes hojas.

Era una de las últimas mañanas de Febrero. El sol se hallaba en la mitad de su carrera, cuando un pintado jilguero que, revoloteando, iba por el espacio, encantado sin duda de la belleza de aquel sitio, suspendió su vuelo y posóse en el follaje, junto al lugar donde estaba la humilde florecilla.

—Dios te guarde, flor bellísima,—dijo él entonando uno de sus más armoniosos cánticos y arreglándose despues con el pico las plumas de sus alas.

—Seas bien venido, respondió la flor.—¿Á qué debemos la honra de que nos visite el cantor más travieso del reino alado?

—Pasaba por aquí,—exclamó el pájaro con cierta fatuidad,—y agradome el paisaje; quise verlo más de cerca, y no me arrepiento, porque he visto también la flor más linda que admirarse pueda en todos los jardines del universo.

Inclinó la violeta su tallo, dando á conocer el rubor que le causaban aquellos elogios, y tras una corta pausa habló de esta manera:

—¡Si vieras qué felices somos en este sitio!... En la alborada, cuando el sol envía sus primeros destellos deshaciendo las gotas del rocío que la noche vertió en nuestros cálices, cuando al erguirse nuestros tallos caen aquellas convertidas en perlas sobre el mullido césped, sentimos algo como una fuerza misteriosa que nos hace mirar al cielo. Y entonces, en homenaje al Creador del mundo, exhalamos gratos aromas que el céfiro recoge y esparce por la pradera. Luego, durante el día ese arroyo que nos sirve de espejo, haciendo penetrar en la tierra sus destilaciones, nos presta grata humedad que vigoriza nuestros tallos. Solo nos falta, para el completo de nuestra dicha, un cantor, un divino cantor que mezcle su acento con el murmullo del arroyo... ¡Si tú quisieras vivir con nosotros!

—¡Ja... Ja... Ja!...—prorrumpió el pájaro.—Qué vida tan monótona la mía si accadiese á tus deseos!... Estar siempre en un mismo sitio... Ver los mismos objetos diariamente... Quédeso eso para las plantas que, como tú, no pueden separarse de su madre la tierra; pero yo, yo que he nacido para contemplar al mundo, para gozar de tantas dulces emociones como cosas bonitas vea, no puedo condenarme á perpétua reclusión. Tú no sabes, violeta, el brillante porvenir que me aguarda. Hace tiempo separéme de mis padres. Sabía ya volar; ¿para qué los necesitaba?... Mi fortuna es inmensa. Vuelo, vuelo sin descanso, me remonto hasta cerca de las nubes, y desde allí contemplo el mundo con desprecio. Todos los objetos son átomos insignificantes mirados desde la altura... Mi único anhelo es el-varme cada vez más, descubrir nuevas bellezas, traspasar el infinito...

—¡Necio, necio!—murmuró la violeta con voz apenas perceptible.—Tú estás sujeto, como yo, á leyes inmutables. Tú no podrás nunca traspasar el límite que Dios te ha fijado. Tú no eres, en fin, feliz; porque la verdadera felicidad posible no consiste en anhelar lo desconocido, sino en contentarse con lo que se posee. Te compadezco, jilguero.

—Gracias, linda violeta; pero, con tu permiso, me marchó. Ya he descansado lo suficiente, y me causan hastío esta soledad y tus filosóficos consejos.

Y el pájaro se alejó cantando.

¿Qué sucedió des? ¿ués?

La violeta, siempre humilde y satisfecha con su suerte, siguió disfrutando de aquella tranquila existencia que el jilguero había despreciado. Jamás aspiró á salir del estrecho círculo cuya continua uniformidad constituía todo su encanto. Secábase sus hojas durante cierta época, pero al año siguiente nacían de nuevo, volvía á disfrutar de los mismos placeres, y era eterna su dicha.

En cambio el altivo pájaro, una vez que quiso remontarse hasta donde soñaba su pensamiento, se encontró con las garras del gavilán poderoso; víctima fué de su necio orgullo.

Celestina: cuando la mayor edad te haga comprender la moraleja que encierra este humilde cuentecillo, procura imitar la conducta de la violeta.

H.

¡LE OYERON!

BALADA.

Cantaban las aves—con son lastimero y el viento con ellas—formaba concierto silbando en las ramas—de cipreses negros que forman hileras—en el cementerio. Un niño gemía—prostrado en el suelo; sus padres dormían—el último sueño, y el niño quería—quedarse con ellos. Llamábase triste—con lánguido acento, su oído aplicaba—del nicho en el hueco, y nada se oía...—reinaba el silencio: volvía á llamarles—con férvido anhelo

Y tanto clamaba que acaso le oyeron.

«Soy yo,—les decía—soy yo: el hijo vuestro, aquel que en la tierra—formó vuestro cielo, aquel á quien disteis—tan ardientes besos... mis padres, oidme,—oid mi lamento; que quiero quedarme—aquí en vuestro lecho. Y sus tiernas manos—querían el peso alzar, que cubría—de aquellos el cuerpo, más eran en vano—sus rudos esfuerzos pues eran sus brazos—de niño, aún muy tiernos. Su oído aplicaba—del nicho en el hueco y nada se oía...—reinaba el silencio; volvía á llamarles—con más fuerte acento y tanto clamaba que acaso le oyeron

«Hé huido del mundo—porque le detesto; era tan hermoso—y se ha vuelto tan feo!... las flores tenían—colores muy bellos; las aves cantaban—con plácido acento y yo me dormía—á su tierno gorjeo sentado á la orilla—de puro arroyuelo. Había dos seres—que amé yo en extremo, que también me amaban—con amor intenso... Recordais, mis padres,—los ardientes besos que os daba y me dabais—y aquellos tan tiernos abrazos, que hacían—de tres sólo un cuerpo?... Pues hoy yano hay nada.—el mundo es muy feo: ni hay bellas flores,—ni hay arroyuelos, ni las aves hoy cantan—con lígubre acento, y... ¡ay! los dos seres—que amé yo en extremo... Mis padres queridos,—¿por qué os habeis muerto?... Abrid, que quedarme—con vosotros quiero, pues huyo del mundo—porque le detesto. Su oído aplicaba—del nicho en el hueco y nada se oía...—reinaba el silencio; volvía á llamarles—con más fuerte acento y tanto clamaba que acaso le oyeron.

Cantaban las aves—con son lastimero y el viento con ellas—formaba concierto, silbando en las ramas—de cipreses negros que forman hileras—en el cementerio. Un niño yacía—tendido en el suelo, jugando en su frente—sus rubios cabellos y fijos sus ojos—de un nicho en el hueco, su rostro muy pálido,—helados sus miembros... ¡Llamando á sus padres—habíase muerto! Tan fuerte clamaba que al postrar le oyeron

Abrió la piqueta—del sepulturero el nicho que el niño—en vanos intentos había forzado—con sus brazos tiernos, y en medio sus padres—allí le pusieron; brilló una sonrisa—en la cara del muerto, se oyó el prolongado—sonido de un beso,

y el padre y la madre—y el niño hechicero, dejando en el nicho—abrazados sus cuerpos, Subieron veloces—sus almas al cielo...

¡Dichoso aquel niño! ¡sus padres le oyeron!

Tortosa

J. T.

Crónica de Badajoz.

El viernes 21 de los corrientes ha terminado con la función principal la solemne novena al Sagrado Corazón de Jesús con gran concurrencia de devotos. Ha sido eminentemente consolador y para dar gracias á Dios el número considerable de fieles que se llegaron en la misa de la mañana á la Mesa Eucarística para dar testimonio público de amor al Corazón deifco, habiendo excedido en mucho aquel número á los años anteriores.

Noticia triste, la más desagradable que damos á nuestros lectores, porque nos repugnan estos actos, es el conato de suicidio llevado á cabo en la mañana del 22 de los corrientes por D. Manuel Lledó, dueño de una lonja en la calle de S. Juan, arrojándose del puente de Palmas al río Guadiana. Las causas determinantes que trastornaron su razón muchos días antes, estarán explicadas en el seno de su familia. Que Dios le restituya á su casa sano de cuerpo y en uso de su razón.

Pensábamos no contestar al comunicado que el Secretario del Liceo de Artesanos ha publicado en *La Región Extremeña* fecha 16 de los corrientes. Vamos á hacerlo para no volver más á tratar de él.

Empieza afirmando que en LA LID CATOLICA número 265 se publicó una carta escrita por nosotros. No es cierto; lo que escribimos fué la *Crónica de Badajoz*. Si no sabe distinguir entre carta y crónica, allá él.

No debe estar muy fuerte en eso de enseñanza el Secretario del Liceo de Artesanos, cuando para dirigir una academia elemental no tiene otra salida que dotar su profesor con 2.000 pesetas. ¡Eche V. pesetas! Pues sepa dicho Secretario (y en esto cumplimos una obra de misericordia de «enseñar al que no sabe») que en todos los ramos del saber humano, hay muchos profesores muy modestos exigüamente retribuidos que llenan muy bien su cometido, en tanto se dan casos de hombres eminentes que no sirven para enseñar.

Concedámosle que la academia en cuestión posee las mejores muestras del mundo ¿tiene profesor competente para que los alumnos las utilicen? ¡No lo tiene! Son dos factores necesarios que se completan, en faltando uno, como falta en el caso presente, queda en pié nuestro juicio crítico. Añadimos más, se ha debido empezar por tener profesor y después traer muestras.

No necesita quien esté al frente de la academia título académico, su mejor título es conocimientos prácticos y dotes para trasmitirlos.

Afirma además que hemos tratado de molestar al Liceo de Artesanos. Falso de toda falsedad.

El Liceo de Artesanos en cuanto esté representado por hombres que hagan buen uso del sentido común y todo padre que no tenga la razón extraviada, tienen contraída una deuda de gratitud con nosotros cuando hemos hecho el juicio crítico de la Academia, pues en él les dispensamos una obra de misericordia enseñando al que no sabe, precaviéndoles con nuestro juicio del perjuicio que pueden sufrir sus hijos, perdiendo el tiempo ó adquiriendo defectos que los inutilicen y cuyo resultado trascendental solo dejarán de comprender y de estimar hombres de cabeza ligera, ó de ignorancia supina.

¿En qué hemos faltado á los preceptos del decálogo? ¿No hemos hecho además obras de misericordia? ¿Qué le queda en pié al Secretario de sus argumentos y de sus juicios en contra de nosotros? Sepa el Secretario que cuando tratamos de una cosa en nuestro periódico estamos asesorados de personas de reconocida ilustración ó la tenemos propia; no escribimos porque sí.

Muchas tonterías trae además el comunicado que no merecen los honores de la contestación. Los redactores de LA LID CATOLICA son bastante serios para dárles importancia, malgastando el tiempo. Cuéntase de público, y tal vez con mo-

tivo de esta ocasión, que el fundador de esa academia la dotó de muchas y excelentes muestras. Cuéntase también que el primer profesor que estuvo á su frente las entregó religiosamente al cesar en su cargo. Si hoy no existen aquellas muestras y la academia ha perdido relativa riqueza, si allá en las aciagas fases de profesores porque ha pasado y en cuya elección habrán luchado la ignorancia y la indiferencia sin vencerse la una á la otra; si han desaparecido ¿no podría abrirse una información para que las Juntas de entonces den cuenta del orden cronológico de los profesores, y ver si se puede averiguar quién es el Janus que en sus olímpicas funciones ha tenido dos aspectos, y ha desempeñado (el papel que jamás representó el dios de la fábula) el papel de filtrador? ¿Y si aquellas Juntas no han cumplido su misión haciendo cargo y entregado por recibo las muestras, por qué no satisfacen de su bolsillo el valor de ese perjuicio como es de justicia y de conciencia?

Ya que vemos á nuestro contrincante tan celoso porque todos cumplan los preceptos del decálogo, le enviamos estos apuntes por lo que al parecer tienen de históricos, y con su celo puede descubrir si ha habido algún infractor del séptimo mandamiento.

Concluimos esta ya larga Crónica. Queda en pié el juicio crítico que hicimos en nuestro penúltimo número; es á saber: «Que la academia de dibujo del Liceo de Artesanos es una calamidad porque no tiene profesor», que el Secretario de dicho Liceo (si fuere padre de familia) y como hombre de juicio no pondrá en ella sus hijos.

Nosotros que no conocemos ni aun de vista, ni hemos de molestarnos en conocer á los que forman la Junta directiva del Liceo de Artesanos, que inspirados en nobles sentimientos no tenemos resentimiento personal con nadie; que tratamos de las cosas y nos es indiferentes las personas; les animamos (ya que una academia sola es insuficiente á esta población) á que siguiendo nuestro juicio pongan persona de competencia al frente de la academia para que dé frutos sazonados, por ello merecerán bien de todos. En bien de nuestra capital y en su progreso, en el que estamos interesados, como el que más, escribimos nuestra penúltima Crónica. Sentimos que al cumplir nuestra misión de periodistas para dar impulso á esa rama del saber en esta ciudad, alguien se sienta molesto. Hemos dicho la verdad sobre las cosas, por tanto estamos tranquilos.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 24 de Junio de 1895.

Sección General.

Con profunda pena participamos á nuestros lectores el fallecimiento del Rdo. P. D. Inocencio Heredero, el 21 de los corrientes, en la residencia de los Padres Misioneros del Inmaculado Corazón de María, de Madrid, donde se hallaba accidentalmente.

¡Descansen en paz el sabio y elocuente misionero que con razón era llamado el Apóstol de Extremadura.

La *Región Extremeña*, en su número del 16 del actual mes, publica un comunicado en contra de nuestro corresponsal en Badajoz, y en él se lee (en la parte de lo que reza con *La Región*) «que dirijo á LA LID CATOLICA».

Y sepase que ese comunicado que se dirige á nosotros antes del 16, según allí se ve, fué en nuestro poder el día 21. ¿Cosa rara que un Comunicado escrito en Badajoz el día 15 y remitido á otro periódico para su publicación en el 16 no llegue á nuestras manos hasta el 21!

Mas sea de ello lo que quiera y dado el retraso con que... hemos recibido el comunicado no le publicamos, si bien en nuestro Corresponsal, á quien compete, dará la respuesta que estime oportuna.

Asociación laudable.—Por excitaciones del Rdmo. Sr. Obispo de Palencia se ha celebrado una reunión en dicha ciudad con el noble y santo fin de evitar la profanación del día festivo que tanto perjuicio acarrea en el orden religioso y en el social. Esta excelente asociación se llamará del Niño Jesús, y también combatirá la blasfemia.

Llamamos la atención del público á fin de que tenga especial cuidado al recibir billetes de Banco de España de 25 pesetas, emisión de 1.º de Octubre de 1886, ó sea los que tienen el busto de

Goya, pues según leemos en la prensa de algunas provincias, circulan algunos falsos.

Estos se conocen en la imperfección del dibujo y en que los hilos que tienen en el lado izquierdo se desprenden con gran facilidad.

Con el título de «Gran manifestación» leemos en un colega:

La última peregrinación eucarística celebrada en Moncada (Valencia), ha sido de gran importancia. Setecientos hombres pasaron toda la noche adorando á Jesús Sacramentado, le recibieron por la mañana en sus corazones y le acompañaron más tarde en solemne procesión, ofreciendo el espectáculo más hermoso y consolador.

El general Azcárraga ha dicho en el Congreso que los sargentos pueden ser ascendidos, por méritos de guerra, á oficiales de la reserva.

Que es precisamente de lo que hoy venimos quejándonos; porque si han demostrado actitudes para la guerra, no se comprende en buena lógica que se les mande reservar.

Sobre todo cuando en esas guerras de sorpresas y emboscadas como las de Cuba y Filipinas hace tanta falta gente que no se reserve.

El general Beranger ha sido autorizado, en Consejo de ministros, para adquirir en cuatro millones y medio de pesetas, 19 buques destinados á vigilar las costas de Cuba.

La idea no nos parece mal.

Pero mucho mejor nos parecería que, sin perjuicio de la adquisición de esos buques con la urgencia que el caso reclama, se procurase averiguar la inversión dada al crédito de más de doscientos millones votado para la construcción de la escuela.

Porque es lo cierto que se nombró una comisión parlamentaria de notables para averiguarlo. Pero esta es la fecha en que nadie sabe el resultado de sus investigaciones.

Y, francamente.

En los momentos en que se exigen nuevos sacrificios al pueblo español para aumentar la escuela, lo ménos que puede hacerse es dar cuenta de los fondos sacados antaño á los contribuyentes con idéntico fin.

El diputado autonomista Sr. Labra dijo en el Congreso que España está en el caso de perseguir con encarnizamiento al filibusterismo en el campo.

En el campo y en la ciudad.

Porque el filibusterismo no es una planta que crezca en la manigua por generación espontánea. Sino la simiente esparcida en ella por las doctrinas del liberalismo.

Y por esto, mientras no se apique la segur á la raíz del mal, el germen del separatismo subsistirá siempre en la isla de Cuba.

Y sólo esperará una ocasión propicia para dar sus abominables frutos.

El vizconde de Arpezón, muy conocido en la sociedad elegante de París, ha ingresado como novicio en la Gran Cartuja de Grenoble.

El número de sectas que han aparecido en Inglaterra desde la llamada Reforma hasta nuestros días, es, según algunos autores, el de 238. Nótese desde hace algún tiempo en la Gran Bretaña marcada tendencia á la centralización de sus instituciones. La Iglesia anglicana se halla como ahogada por tantas comuniones que á ella le parecen tan heterodoxas, como á nosotros el anglicanismo. Ahora bien, esa unificación y centralización no podían conseguirse en esfera tan importante como la religiosa, más que por una conciliación con la Iglesia Romana. León XIII y el Cardenal Vaughan, que saben todo esto, declaran que ha llegado el punto de madurez para emprender esta obra.

Las lógicas han presentado un proyecto satánico del que debemos dar cuenta á nuestros lectores. Ante todo advertiremos que se habla de las francesas. Fundándose en que una misma Iglesia sirve en Alsacia y otras regiones para luteranos y calvinistas, quieren que en algunas capillas de San Roque, San Sulpicio y Nuestra Señora de París se celebren ceremonias espiritistas y otras de la misma índole. El proyecto es verdaderamente desatinado y no creemos que las cosas hayan llegado á tal extremo que se realice.

Para acompañar dignamente ese proyecto faltaba otro, y es el siguiente: se trata de erigir en París una mezquita, y hay quien dice que hay católicos que se han suscripto para erigirla. ¿Quiénes serán esos desdichados?

Un periódico hace la siguiente pregunta: "¿Qué inconveniente puede tener el gobierno en volver en interés de la religión, de la Historia y del Arte, á los conventos suprimidos hoy restablecidos, sus documentos todos que no sean títulos de propiedad de fincas ó derechos?"

Pues sí que existe el inconveniente; muchos de aquellos papeles en poder de los gobernantes sirvieron para envolver pastas, turrónes ó mazapán de Toledo, y si algunos se han salvado del naufragio anti-religioso, han dado cuenta de ellos los ratones, que pertenecen á otra familia de libre-roedores, tan temibles para la ciencia

como los libre-pensadores que hoy se usan. ¿Cómo se han de restituir á las comunidades los papeles que les pertenecen?

Dice *El Estandarte* que contra el pesimismo que reina en los sucesos de Cuba, deben recordarse las terribles consecuencias por que atravesó dicha isla en 1850.

¡Valiente consuelo! Equivalente al que recibiría cualquiera, después de haberse roto una pierna, si le recordaban que años atrás se habi: roto también la cabeza.

VARIEDADES.

Analizando en una escuela laica.
Maestro: "Mi levita, qué género tiene levita?
Discípulo: Masculino.
Maestro: ¡Mostrenc! ¿por qué es masculino?
Discípulo: Porque pertenece á animal macho.

En la misma escuela.
—¿Qué estás haciendo, pintamonas?
—Señor maestro, dice que estaba retratando á V.

EPIGRAMA.

Quién del prójimo se cunga se expone á igual tratamiento, como lo drueba este cuento que, visto tiene sandunga.
Una carta Isabella mandó un día á su galán con este sobre:—A mi Juan, el que vive en la...
Hizo reir esto al majo, y tomando otro papel puso el sobre:—A mi Isabel la que está en el...
cuar-to ba-jo

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA.



IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

- Imágenes de los Sagrados Carazones.
- Imágenes del Crucificado.
- Imágenes del Buen Pastor.
- Imágenes del Niño Jesús.
- Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
- Imágenes de Santos y Santas
- Imágenes de Angeles.
- Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
- Imágenes representando la Sagrada Familia.
- Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
- Imágenes representando asuntos Bíblicos
- Alturas, Retablos, Templetas, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

ZAPATERÍA DE RUFINO CHISCANO. 14, Plaza de la Constitución, 14. Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA DE Manuel Ateaya. Calle de Sevilla, número 14. Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

EL AMOR CRISTIANO.

Libro en prosa y en verso, dedicado á los niños, á los jóvenes y á todos los hombres de buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maestro, doctor en derecho civil y canónico, con un prólogo de D. José María Martínez y Tortosa.

Se vende el texto de esta obra, en la imprenta de los Sres. D. Manuel y Vicente Guisarrá, Plaza del Progreso, 5, donde se ha editado, al precio de dos pesetas. Tan luego se terminen los grabados ó láminas, que han de adornar la obra, se entregarán, á los que ahora compran el texto, sin abonar nada.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se proporcionan en buenas condiciones (precios de las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral. Si se hace alguna consulta, envíese el sello para la respuesta.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capital suscrito.....	pesetas 18.621.563'27
Activo.....	" 15.004.675'94
Siniestros pagados.....	" 986.228'93
Capitales en curso.....	" 39.364.854'77
Reservas.....	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

SIN DIOS SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de 20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales librerías católicas.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

ORBITA ORIGINAL DE

B. Alberto J. de Thous Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Bení, provincia de Alicante, remitiendo su importe en sellos de correos.

SOMBRERERÍA

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6. Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Argueses y Proletarios.—Pan y Catecismo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—Fado Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Picaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio infimo de diez céntimos de peseta; se abona á los librerías el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

LA CUBANA

GRAN CONFITERÍA, PASTELERÍA Y COLONIALES

Premiada en la Exposición Regional Extremeña.

DE

SEBASTIAN NICOLAS

15, Francisco Pizarro, 15.

BADAJOZ.

Exportación de toda clase de dulces y más artículos que trabaja esta casa. Recomiendo como especialidad Café tostado mezcla de Puerto Rico y Moka á 6 pesetas kilo, exijase siempre el nombre de esta casa que lleva en todos los embases.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico. Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talarés.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes en escultura. Galones, flecos y pasamanería. Oro, canutillos y demás artículos para bordar.

GRAN FABRICA

DE

CHOCOLATE

ELABORADO Á BRAZO

de

JOSÉ LOMBÁN.

ASTORGA.

Marcas Campana y especial San José.

Estos chocolates no tienen rival. La marca especial de San José, que se vende en el comercio de los señores Viuda y Sabrino de Vicente T. Pérez, de esta ciudad, es clase altamente recomendable.

Probado y seréis constantes consumidores.

REPRESENTANTE:

DON MARTIN CAÑIZARES.

A'lamo, 1, Madrid.

Imprenta de Uceda Hermanos.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista Popular*, que más permanente interés ofrecen para la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra, que con tanta aceptación viene publicándose, contienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lecturas y ejercicios para las principales festividades del Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V, Artículos políticos religiosos, publicados en distintas épocas y periódicos, y precedidos de un discurso preliminar sobre el periodismo y la Propaganda; El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado seglar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferencias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volumen en 4.ª, con tipos elzevirianos, iniciales y viñetas de adorno, y hermosa encuadernación con plancha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica, 6 lujosamente encuadernado en tela y plancha dorada, y 750 con la misma encuadernación y corado. Puede remitirse el importe en letra de fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certificando en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, *Libreta y Tipografía Católica*, Pino, 5, Barcelona, y en casa los Correos. sponales de la misma.

Obra de Texto para los Seminarios

MANUAL BÍBLICO

CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

para uso de los Seminarios y del clero

POR

L. BAGUEZ Y F. VIGOUROUX

traducción de

D. VICENTE CALATAYUD BONMATI

Van publicados tres tomos, y en breve será terminado el IV y último. Precio de cada tomo de más de 600 páginas en 4.ª, 5,50 pesetas.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar, 55, 2.ª, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

LA LOZANA EXTREMEÑA

FABRICA DE CHOCOLATES

movida á vapor

DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.ª LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y esmerada elaboración, son inmejorables, habiendo obtenido la más favorable aceptación de cuantas personas los han probado.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le envían lista de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

Instrucciones para los Enfermeros,

POR EL

Rdo. P. Francisco Saurina y Serra,

PRESBITERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACION

DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO

COBACION DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Catedrático de la Universidad de Barcelona, Miembro de la Real Academia de Medicina, y en un juicio crítico muy favorable por el decano de la facultad de Farmacia de Barcelona, el Doctor D. Federico Tremols y Borell, la tenemos de venta en la Administración de LA LID.